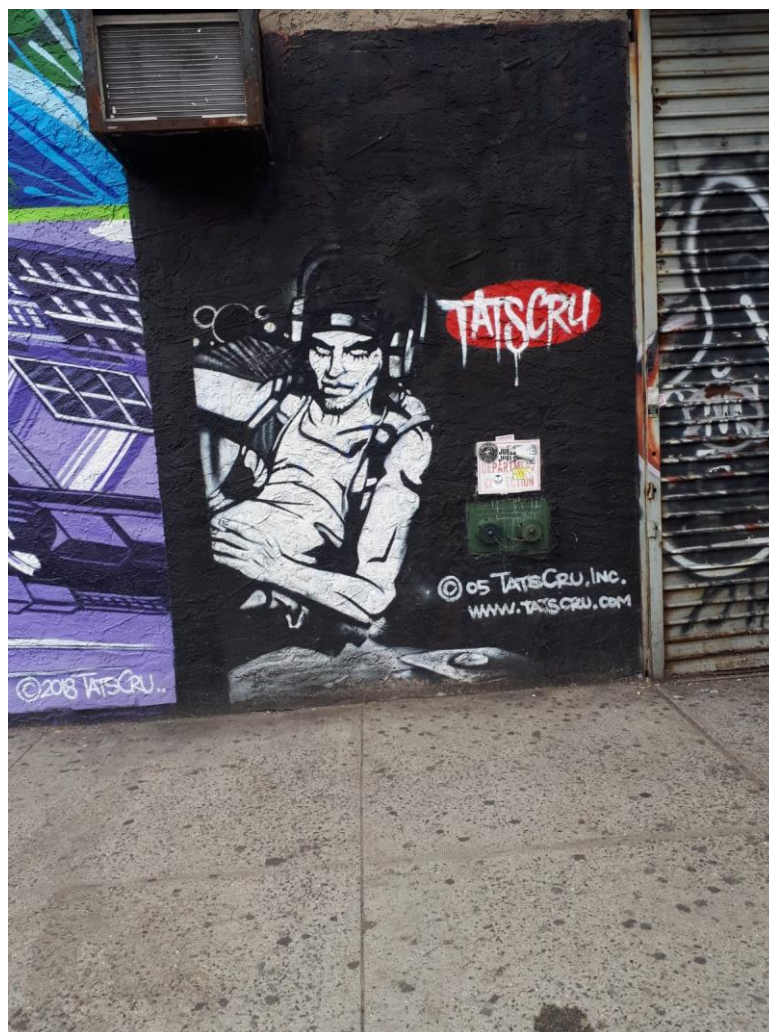


E-Innova Editorial : Paz y Felicidad desde el Bronx

Tomás Andrés Tripero



Si vienes a New York, visitar el Bronx, en una “excursión de contrastes” se hace indispensable. Generalmente se reconoce **al Bronx como la cuna del Rap y del Hip- hop**. En sus calles se hablan **más de 75 lenguas distintas**, aunque el inglés y el español predominan sobre el resto. Pero si algo hace del Bronx un verdadero museo el aire libre es su “Street art Paint” o el arte de los grafitis, como muestra nuestra portada.

El Bronx formó parte de la ciudad de Nueva York desde 1874 y cuenta con una extensión de 109 kilómetros cuadrados. Se encuentra situado al norte de la ciudad y está separado de Manhattan por el río Harlem. Hay diez puentes que unen la zona con la Gran Manzana.

Su nombre se debe a Jonas Bronck, un holandés nacido en Suecia que fue quien creó el primer asentamiento europeo inmigrante en 1639, como parte de la nueva colonia de New Netherlands, en unas tierras compradas por la Compañía Holandesa de las Indias Occidentales.

Hasta 1890 no fue más que una zona de pequeñas colonias de granjeros, pero la extensión de la ciudad y el aluvión de emigrantes llevó los tranvías y, sobre todo, el metro elevado hasta la zona. Así nacieron viviendas y una incipiente actividad industrial de almacenes e industrias relacionadas, especialmente, con la actividad naviera.

El Bronx tiene barrios icónicos. Entre ellos podemos encontrarnos con la verdadera Little Italy, con un ambiente italiano auténtico.

Si contemplamos fotos de Nueva York de los 70 (Ver en el grupo de Facebook: People of 70s/80s New York... o en el grupo New York City History&Memories)), podemos entender que el Bronx era prácticamente inhabitable. La alta tasa de desempleo y la pobreza, situaciones de las que siempre se aprovecharon las mafias, provocaron, en aquellos años aciagos, un aumento de la criminalidad y el consumo de estupefacientes.

Particularmente en uno de los famosos barrios culpables de la pésima fama del Bronx: el llamado “Camp Apache”, los homicidios, los incendios provocados y el consumo de drogas eran habituales. Por esta razón, este barrio fue considerado como una de las zonas más peligrosas del mundo. Desde luego, ha cambiado mucho desde entonces y ahora es relativamente seguro e interesante visitar el Bronx y ver en lo que se ha convertido esta zona.

Lo que muchos no saben es que en el Bronx se encuentra la pequeña propiedad rural en el que **Edgar Allan Poe** pasó los últimos años de su vida. Y es así cómo su última morada, aunque rodeada de los típicos bloques de edificios del Bronx, aún mantiene su espíritu campestre.

Tal vez desde allí escribiera su famoso “poema del Cuervo” que se posa en su ventana y cuando él le pregunta si volverá a ser feliz, el pajarraco le responde “Never more...never more”

Por estas y por muchas otras razones queremos desearos paz y felicidad de ahora en adelante y que el mundo consiga apartar a quienes llevan el crimen,

el odio y la desesperación a las gentes, para que ningún ser humano sufra en el desamparo, para que la crueldad y la seducción de los engaños peligrosos abandonen para siempre nuestras calles y para que nunca...nunca se pose un cuervo en nuestra ventana y que a nuestra pregunta de si volveremos a alcanzar la felicidad nos responda con el mal agüero del “nunca jamás”.

